

Publica
Mahon



S.M./R.1

Alayor 15 de Julio 1911

Núm 43

Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes
Núm. suelto 0'05 ptas.

LUCHA Y VICTORIA.

La historia de la Iglesia es de lucha y victoria.

Nació y ya fué perseguida. Antes de conseguir ver enarbolada la Cruz en el Capitolio, tuvo necesidad de luchar con el poder de los Neronés, Trajanos y Dioclecianos, y para que un día apareciera llena de esplendor en toda la faz de la tierra, fué preciso que ejerciera sus cultos en las entrañas de la tierra misma, evitando fuese derramada aquella sangre, que con tan grande prodigalidad ofrecían sus hijos. Luchó por espacio de cuatro siglos de una manera paciente, pero vigorosa; de un modo humilde, pero enérgico; de una forma obediente, pero resistía al mal. Y luchando de aquella manera, tuvo que cansarse el infierno, antes que ella abandonara su camino, siendo su esperanza y el resultado la victoria. Luchó y venció.

Y después, cuando surgieron de entre sus miembros, hijos desnaturalizados que levantaron su voz en son de protesta, queriendo desviarla de sus creencias, luchó contra ellos, con lágrimas, es verdad, pero con una constancia vencedora. Y venció al agnostismo insano, venció al arrianismo impio; y si acaso hubo necesidad de admitir la extensión de tan terrible herejía, por boca de uno de sus más preclaros hijos, tuvo un día la satisfacción de ver desterrado de la tierra aquel error funesto, que negaba la esencia de la religión, al negar la divinidad de su fundador.

Luchó y venció de Eutiques y Nestorio; venció al monotelismo; alcanzó victoria sobre los reyes y patriarcas de Constantinopla.

Se mantuvo firme ante los Enríques y Felipes hermosos y pudo resistir aquella gran catástrofe del

cisma de occidente, viendo eclipsados á los antipapas, y presentándose otra vez llena de grandeza, no se doblegó, ni á las amenazas de los reyes francos, ni á las impudencias del monarca inglés, prefiriendo el apartamiento de un reino, á declinar de su historia y de su deber.

Luchó la Iglesia con los reformadores, con los protestantes, y luchará venciendo á la impiedad de los siglos. Siempre perseguida, siempre luchando siempre en guerra.

Y ¿como no? Defiende la virtud, anatematiza el vicio, predica contra las pasiones, no puede vivir con la maldad. Por eso siempre habrá vicios, siempre habrá pasiones, nunca cesará la maldad.

Historia brillantísima la suya, que no tuvo igual, y que nunca podrá igualarse. Ella vió caer á derecha é izquierda a sus enemigos; los bárbaros no pueden arruinarla, los normados no alcanzan á destruirla, los hijos de Mahoma no sienten bríos para aniquilarla. Cuantos anuncios se hicieron á través de los siglos de próximas ruinas, fueron otras tantas profecías, sin cumplimiento.

Jamás pudieron los hunos ha-

cerse dueños del trono de los papas, nunca llegaron á pisar los caballos del Musulmán las calles de Roma, nunca pudieron alcanzar victoria sobre ella.

Y ¿podrán ahora sus enemigos? ¿Podrá el siglo veinte poner sobre su lápida, la inscripción en que se anuncie su fin, ó vencerá á sus enemigos como en los anteriores siglos? Toda la persecución, todo el impío odio que contra ella se siente, no servirá para otra cosa, que para darla mayor esplendor, y hacer resaltar más su victoria.

En este siglo y después de él, siempre encontraremos á la Iglesia en esta forma, luchando y venciendo.

Patrona de la Semana

La Virgen del Carmelo.

La Virgen Maria del Monte Carmelo es una Madre tan bondadosa para con sus hijos los devotos y cofrades que llevan su Escapulario Santo, que está continuamente derramando sus gracias sobre ellos. Mañana celebra la Iglesia su fiesta, que no falte uno solo de nuestros lectores que la honre de un modo especial. Incontables son sus mercedes dispensadas, y sin límite podemos esperarlas de su mano.

Hoy queremos honrar nuestras columnas con un favor muy especial otor-

gado y que copiamos del hermoso libro: «Llibre dels miracles de Nostre Senyora del Carme». Es como sigue:

«Als 31 de Maig 1759. En la parroquia ca S. Joan del Galí Bisbat de Vich, Joan Torras, Pau Comerma, Pere Cassany y Pons Coma, guiavan una carreta tirada per bous, y carregada del pes cosas de vint quintars de roca per fer guix per la fàbrica de la Iglesia de Ntra. Sra. del Carme de la Ciutat de Vich, y al passar per cerca de una casa anomenada la Roqueta, pujá sobre la carreta Joan Torras pera acomodar la roca; pero a un moviment impensát, caygué dit Joan en terra entre los bous. Apresuraren estos lo pás, y una de las rodas passá per entre mitx de las dos cuixas de dit Joan, passá per sobre son ventre y pit, y isqué per lo muscle dret. Vehen los companys á dit Joan en aquell tan formidable lance, imploraren ab viva fé al patrocini de Ntra. Sra. del Carme, y veyren, que passada la carreta sobre lo cos de Joan Torras, se alça aquest ab tanta serenitat, que después de haver cullit la barratina, y per sos passos (á instancias de sos companys, y no per necessitat) sen aná á descansar un petit rato á dita casa de la Roqueta, y de esta á la casa de la sua habitació, que es la Torra de Prades. Tement los compays, que no fos imprudent la animosidad de Joan Torras, lo feren visurar per persona habil, y sols troba una petita contusió entre las cuixas, y altre sobre lo pit, confessant dit Joan, que quan passava sobre ell la roda de dita carreta, sols sentía sobre sí un petit pes que li feya leve violencia. Consta de la deposició solemne feta en

poder de Antón Portell y Brachs, Notarí de Vich als 16 Setenibre 1759. ».

NOTA MADRILEÑA

LOS TIRANOS TEMEN

Si no fuera porque baza mayor quita menor, y todas las miradas están atentas á los acuerdos de los Gabinetes de París y Londres en relación con el acto de Alemania en Marruecos, lo que han hecho los guardias republicanos portugueses penetrando en territorio español para perseguir a los emigrados y llevarse violentamente á uno de ellos, habria producido aquí general indignación.

Sin que la anarquía, siquiera sea en forma tumultuosa, domine en la vecina república, no se comprende que los funcionarios de ella hayan llegado á incurrir en tales olvidos del derecho internacional y del de gentes, que se permitan ejercer actos de soberanía en territorio extraño y aprehender, dijérase más bien secuestrar, actuando á modo de bandoleros, á los que en él se hallan, amparados en sus legítimos derechos por las autoridades y á la sombra del pabellón de España.

Indudablemente todo lo que nos cuentan de Portugal sus poderes oficiales, los representantes de estos poderes y la prensa que con ellos simpatiza, es una gran men-

tira. No debe ser verdad que la República esté asentada en la voluntad y en el amor del pueblo, porque si fuera así se reirían sus hombres de las reales ó supuestas conspiraciones de los monárquicos y les tendrían sin cuidado las maniobras de los emigrados que en las provincias fronterizas se preocupan por la restauración del trono de don Manuel. ¿Qué importaría que un centenar de monárquicos portugueses trabajasen sin descanso por derribar el nuevo régimen, si la mayoría del pueblo, con las instituciones armadas á la cabeza, quisiera sostenerlo? ¿Qué les interesaría que se tratase de importar fusiles, si no hubiera brazos dispuestos para empuñarlos? ¿Qué les daría que del lado de acá se vitorease al rey por un puñado de hombres, que tienen para nosotros el mérito de ser cortesanos del infortunio, si del lado de allá se levantasen unánimes las voces para vitorear á la república?

Les importa porque esta no se mantiene por su propia virtualidad, por el calor de las adhesiones y el entusiasmo que el nuevo régimen, por la deslealtad y por la cobardía instaurado, inspire á las fuerzas sociales portuguesas; se mantiene por la dictadura, se sostiene por la violencia; porque se han ahogado las voces en las gargantas de los monárquicos; porque se han arrancado las plumas

de las manos de los monárquicos; porque no hay tribunas ni cátedras abiertas para los monárquicos; porque no se ha consentido que emitan sus votos los monárquicos; porque se hallan en las cárceles ó en el destierro y son perseguidos indignamente los monárquicos...

De esa manera está en pie la República en Portugal, y porque lo está por estos procedimientos, junto á los cuales resultan idílicos los marroquíes, es por lo que los republicanos viven en continuo sobresalto, en perpétua inquietud y aun en constante pavor, temerosos de que á la hora menos pensada surja allí un Conceiro que dé al traste, en unas cuantas horas, con la obra de la tiranía.

MIGUEL PEÑAFLOR

De *El Correo Catalán*.

Aviso importante.

La Asociación Benéfica de la Enseñanza Católica, establecida en Madrid, Atocha, n.º 18, suplica se le envíe las señas de todos los maestros católicos de España, tanto públicos como privados, para enviarles una circular y folleto referentes á lo que dicha Asociación piensa hacer respecto de la Asamblea de Enseñanza, y puedan, si están conformes, enviar su adhesión.

Como es probable ocurra que á conocimiento de muchos maestros no llegue ese aviso, rogamos á todos los Rdos. Cu-

ras ó personas celosas de cada localidad se tomen la molestia de enviar la dirección exacta de todos los maestros y maestras católicos de sus respectivas localidades á la Asociación indicada, Atocha, 18 Madrid.

Este aviso convendría que toda la prensa católica lo publicase tal como lo acabamos de transcribir.

LA TABERNA.

Franco á todos el umbral
en la venta del veneno;
¡siempre lleno, siempre lleno
de la taberna el local!

Esta lóbrega mansión
de la embriaguez repugnante,
como el infierno del Dante
necesita una inscripción:

«Ni esperanza ni consuelo
para quien penetre aquí;
sólo puede hallar en mí
deshonor, miseria, duelo.

En cuerpo y alma perdido
está el que á estas puertas llame
el que entra aquí sale infame,
estúpido, envilecido».

¡Ay de los que el vaso oprimen,
Baco, en tu odiosa taberna!...
¡Pueblo, pueblo, la taberna
es la cárcel y es el crimen!

RODOLFO MÉNDEZ.

Quisicosas.

Al fin el Sr. B de «Juventud Re-

publicana» se ha resuelto á abandonar el buen sentido y midiendo mal las fuerzas de su lógica y de sus conocimientos filosóficos y científicos se permite hablar del cielo y de la tierra haciendo mangas y capirotos con lo divino y lo humano.

Y el Sr. B. con esa suprema audacia del que sabe poco, haciendo bueno aquel dicho de que «poca ciencia aparta de Dios y la mucha ciencia lleva á El», haciendo buena aquella hermosísima comparación entre la espiga vacía y la bien granada en que la espiga vacía (ó sea la cabeza huera) se levanta orgullosa y vana mientras la espiga llena de granos (ó sea el cerebro del sabio) dobla modestamente la frente ante su Creador, no solo niega el origen divino del hombre y le hace *venir* de la Naturaleza como el último de los mamíferos (obsérvese bien, no como un mamífero, sino como el último de los mamíferos) sino que se atreve á preguntar ¿donde están los buenos? ¿donde los mejores: en el seno de la Iglesia ó entre los santos que no van á Misa?.

Pero ese Sr. B. que por lo que ya hemos visto de él en muchas otras ocasiones, habla á tontas y á locas

de lo que no entiende ó entiende á medias y se deja en casa la lógica, al mismo tiempo que nos dice que *venimos de la Naturaleza, como el último de los mamíferos*, nos ha dicho, comparándonos con los árboles, que «con el pensamiento recojemos efluvios del Infinito».

Naturalmente, que el Sr. B., al hablar así, no se considera mamífero del todo, pues dice más abajo que cree en algo indefinible y supremo; pero ese algo indefinible y supremo no es obra de la Naturaleza, que no puede dar lo que no tiene, como es el pensamiento, que no lo tiene Naturaleza, aunque sea con mayúscula, ni el Infinito, que no es propio de una cosa que como la Naturaleza es finita.

¿No le dice algo al mamífero Sr. B. el que los demás mamíferos que no son hombres, no lleguen á saber escribir, como, aunque muy medianamente, lo hace el Sr. B. y sobre todo á hablar como suponemos que habla el Sr. B.? ¿A quien le debe el supremo don del lenguaje el Sr. B.? ¿A Naturaleza ó á Dios?.

¿Apostamos á que con toda su mamífera lógica no sabe contestarnos científicamente el Sr. B?.

Cuando lo haya hecho, seguiremos ocupándonos en su artículo del n.º 23 de «Juventud Republicana».

Amigo P...: «no vale tirar la piedra y esconder la mano,» porque el estilo es el hombre y el de V. le delata á maravilla.

Conocemos la tramoya y el convencionalismo de V. y el del abuelo y «sabio» (*sabi y s' avi*) señor B. de *La Gaceta...*, convencionalismo que les lleva al punto de darnos como escrito en Mahón lo que se redacta en Ciudadela, bajo la experta mirada del «sabio» que acostumbra tirar la piedra y esconder la mano, pero no las orejas que suele enseñar con harta frecuencia.

Queremos decir con esto, amigo P..., que conocemos á V, aunque se oculte tras las columnas del *Vozarrón* republicano-socialista.

¿Qué el escrito *Quisicosas* (?) ha perdido la vergüenza y que no es fácil que la halle? Claro está, amigo mio. ¿Cómo quiere V. que la halle si ya hace la mar de tiempo que se la tragó toda enterita el autor de los cinco celebérrimos sueltos de gacetilla republicana insertos en *La Gaceta del distinguido*, eximio, ilustre y semi-divino amigo suyo?

Prodigios Eucarísticos de Ntra. Sra del Pilar.

Con este título ha presentado al Congreso Eucarístico D. José María Azara, una Memoria muy interesante, que fué

leída por su autor en la sección correspondiente, aplaudiendo su trabajo cuantos lo escucharon.

Este motivo ha dado ocasión al Sr. Azara para hacer un alarde de propaganda de la devoción á la Virgen del Pilar, publicando un número, en forma de diario, de su revista **Anales del Pilar** del que se han repartido por las calles de Madrid 50.000 ejemplares el día de la Procesión del Congreso.

Abundan en él los originales interesantes refiriendo favores notabilísimos del Santísimo Sacramento y de la Virgen del Pilar, y no faltan trabajos amenos de literatos muy conocidos.

Para propagar este número, cuyo coste editorial es de bastante consideración, espera el Sr. Azara el apoyo de los devotos de la Virgen del Pilar. A precio de coste remitirá un millar de ejemplares por 25 pesetas; y 100 ejemplares por 3 pesetas.

Un ejemplar se envía gratis á todo el que lo pida á don José María Azara, Apartado, 59, Zaragoza.

NOTICIAS

Ante el notario don Antonio Par, el día seis de los corrientes se firmó en Barcelona la escritura de constitución del Banco de Menorca con un capital de un millón quinientas mil pesetas, cuya apertura tendrá efecto dentro breve tiempo.

La escritura de la nueva entidad ha sido firmada por don Gon-

zalo Arnús, en representación de la «Banca Arnús», y por los señores don Jorge T. Ládico, don Miguel Florit, don Miguel Sintés y don José T. Canet, en representación de los accionistas de Menorca.

—Por la prensa católica recientemente llegada á nuestra redacción nos enteramos de que la notable novela «La República española en 19...» debida á la pluma de los señores Cirici Ventalló y Mestres, ha sido recibida con gran entusiasmo en Madrid y Barcelona.

A propósito de este libro, cuya difusión recomendamos á nuestros lectores, dice «El Correo Catalán»:

Ventalló y Mestres parten en su libro del posible triunfo de la República, y sobre esta base han escrito 41 capítulos en los que nos cuentan lo que serian los Gobiernos republicanos. La narración es tan natural que los lectores olvidan que se trata de una ficción. Por las páginas de «La República española en 19...» van desfilando los principales farsantes del republicanismo, dándose á conocer en sus hechos de gobernantes ambiciosos, déspotas, á veces pusilánimes, ridículos siempre. La ironía rezuma de cada una de las líneas de este bello libro, que es la sátira más demoledora que se ha podido escribir contra los republicanos españoles.»

Y, añade nuestro apreciable colega, que una vez leída esa sátira de Ventalló y Mestres, no hay otro remedio que decir: «esto es una ficción de los ingeniosos escritores, pero si la República triunfara sería exactamente como ellos nos la describen: un desfile de ambiciosos y de ridículos tiranuelos.»

Esta obra que muy de veras recomendamos á nuestros lectores, hállese de venta en *El Correo Español*, al precio de 2 pts. ejemplar.

—*El Imparcial* publica una carta de Eugenio Sellés en la que da cuenta de haber sido saqueada su finca y la de varios españoles en La Granja, provincia de Oporto, sin que las autoridades portuguesas hayan tomado la más insignificante medida para descubrir á los autores.

Consuélese el señor Sellés y considere que la flamante República portuguesa anda muy atareada en descubrir *conspirasaos* monárquicas y, como es natural, no le queda tiempo para dedicarse á esas menudencias.

—Las fiestas recientemente celebradas en Ciudadela con motivo del aniversario del glorioso *nueve de Julio* resultaron solemnes é imponentes. Nuestro aplauso más entusiasta á la Comisión Organizadora.

—Dícennos que existe algún re-

vuelo entre los pacíficos y sufridos habitantes de la ciudad de Mahón á causa de los arbitrios extraordinarios que el Ayuntamiento, de mayoría republicana, acordó gravar no pocos artículos de primera necesidad, como huevos y leche, alimentos indispensables á los enfermos y que están más al alcance del pobre.

Pero, vamos á ver ¿no fueron nuestros flamantes republicanos los que en las pasadas elecciones hablaban de supresión de consumos y de otras zarandajas por el estilo?

Y ¿no fueron ellos, precisamente, los que felicitaron por todo lo alto al eximio, al incomensurable Canalejas por mor de su architremebundo proyecto de Consumos?

Si...., mas ¿que importa?

Aquí viene de perilla recordar el artículo de Manuel Cubas inserto en la *Gaceta del distinguido Doctor*. Este artículo explica muchas cosas y da solución á no pocas dificultades.

—Lo que no nos decidimos á creer, por lo estupenda, es la noticia que nos comunica un amigo nuestro de Mahón. Nos habla de un deficit de 13.000 duros y de otras cosas que no queremos mentar por ahora, por lo estupendas, precisamente.